

La investigación es la dignidad de la universidad

Ana Milena Herrera*

Este es un tiempo de intensa presión en la misión investigativa de la educación universitaria a nivel mundial. En nuestro medio, la presión se origina en múltiples frentes. Primero, vivimos en una nación que debe destinar fondos fiscales para la defensa de la soberanía y de la democracia y por lo tanto las instituciones académicas nos vemos en la necesidad de buscar financiación externa para poder apoyar la investigación en curso. Al mismo tiempo, cuando algunos de estos recursos de la nación se destinan para la investigación, estos son a su vez más escasos, las condiciones para adquirirlos son más exigentes, y la competencia con otros centros de investigación e instituciones académicas con más trayectoria es altamente demandante. Esta situación a la vez crea presiones inter-universitarias entre los investigadores y grupos de investigación.

La educación universitaria, por su naturaleza, pretende un aprendizaje en el arte del descubrimiento. La investigación por su parte, no es llevada a cabo en las universidades por su propia conveniencia, sino que es una parte integral de la educación. Por lo tanto, la educación e investigación no son lujos que se pueden posponer para un tiempo más conveniente, y es por esto, que la inversión debe ser sustancial, aunque la ayuda de la nación para apoyar los programas de investigación académica no sea muy abundante. Sin esta ayuda nacional para el fomento de la educación e investigación, la mayoría de universidades encuentran múltiples dificultades para costear los gastos que acarrea tener programas de postgrado en ciencia y tecnología de alta calidad. Y aun así, no se nos debe olvidar que la investigación sigue siendo el vehículo por medio del cual debemos educar a la nueva generación de científicos y profesores de la patria.

La investigación siempre será una aventura de alto riesgo, no en términos de si aprenderemos algo, sino en términos de lo que aprenderemos.

El proceso es algunas veces desorganizado y frecuentemente no predecible pues los resultados de investigación no pueden ser programados en avance. Sin embargo, no hay sustituto para los descubrimientos fundamentales que inician el ciclo que lleva a un entendimiento científico más detallado, y eventualmente a aplicaciones que benefician al público en general.

Otras presiones provienen del aumento de la demanda global en el compromiso nacional con la misión educadora en la universidad, lo cual requiere que científicos y educadores de las diferentes facultades dividan su ya apretado tiempo entre balancear las demandas en investigación y enseñanza. Los científicos de las facultades rutinariamente enseñan al nivel de postgrado, donde los investigadores del futuro son formados, y a nivel de pregrado, donde es necesaria una aproximación educativa más didáctica. Esto trae como resultado un gran ramillete de demandas educativas.

Hay en la actualidad un sentimiento de frustración evidente de parte de los profesores acerca de los conductos y espacios de investigación en las universidades. Debido a que sus cargas de trabajo son muy demandantes y el tiempo escaso, los investigadores y profesores pueden tomar direcciones separadas teniendo poca oportunidad para llevar a cabo diálogos informales que ayuden a definir temas importantes, clarificar puntos de vista, y sugerir soluciones para resolver algunas de las frustraciones y mas importante, para identificar los planes de mantenimiento y crecimiento de la investigación

* Médica CES. PhD Patología UBC Vancouver.
Docente Investigadora Facultad de Medicina
CES.

académica en las universidades. En este proceso, la relación entre las necesidades de los estudiantes de pre y postgrado, las actividades de investigación y los miembros de las facultades pueden ser pasados por alto.

Otros retos aparecen dado el hecho que los avances de la investigación moderna están sucediendo en la intersección de disciplinas tradicionales, requiriendo así el trabajo y acoplamiento interdisciplinario de diferentes facultades. Es así como los departamentos académicos tradicionales, inherentemente conservadores deben empezar a abrir su espectro académico y permitir el trabajo mancomunado con otros departamentos. Si el crecimiento investigativo se logra sobrepasando el límite individualista de las disciplinas, habremos construido el puente necesario para continuar hacia el avance académico.

Es entonces tiempo de recordar las muchas dimensiones de este recurso tan valorado. Sería trágico si fallamos en asegurar la vitalidad continua de la empresa de investigación académica por que carecemos de suficientes recursos para fortalecer su desarrollo. No debemos negligentemente olvidar la importancia y el valor fundamental que la investigación representa para las instituciones universitarias, pues fomenta la creación y enseñanza de programas que suministran los fundamentos para la innovación futura en ciencia y tecnología.

Correspondencia:

aherrera@ces.edu.co

Recibido para publicación: Marzo de 2006

Aprobado para publicación: Abril de 2006

CES

Un Compromiso con la Excelencia